

DESESCALANDO EL MES DE MARÍA

Tradicionalmente el mes de mayo es el mes de las flores, el mes de María. Otros años estaríamos hablando en estas fechas de la romería parroquial a la ermita de N^a Sra. de Zaragoza la Vieja, en el Burgo de Ebro, recuperada hace unos años. Este no ha sido así y esperamos que el próximo vuelva a serlo.

Sin movernos de nuestra ciudad, damos gracias a nuestra Madre la Virgen del Pilar porque hemos



DE CASA A CASA

Volvemos. Así quería titular este breve editorial, pero no hubiera sido del todo preciso, porque, en realidad, no nos habíamos ido. Desde casa, como Iglesia doméstica, hemos continuado celebrando la fe. Hemos rezado por los difuntos y sus familiares. Muchos han hecho ese gran servicio esencial de la diaconía hacia el enfermo, el anciano, el más vulnerable, además de cubrir otras necesidades. Se han multiplicado también iniciativas pastorales por las redes sociales. Nuestra parroquia se ha hecho presente de muchas maneras a través de videomensajes, reflexiones, oraciones, y, particularmente, a través de esta particular «ventana digital» que es nuestro *Campanil*. Es cierto que allá por el lejano sábado 14 de marzo por la tarde, cerrábamos la puerta al culto público en San Miguel, pero como se ha dicho repetidamente en estos días, la Iglesia no cierra. Nuestra misión nos pide siempre disponibilidad para el servicio a la fe de nuestro pueblo.

Como muchos sabéis por los medios de comunicación, **a partir del próximo lunes 11**, podremos reabrir el templo, según el plan de desescalada. Seguire-

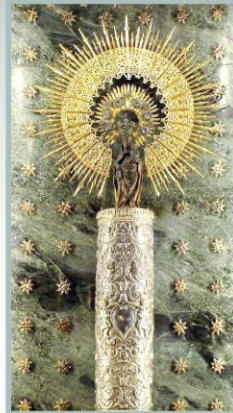
sentido su protección más que nunca en estas difíciles semanas. Lo hemos podido hacer conectándonos con la web www.24horasconlavirgendelpilar.es donde permanentemente aparecía su imagen en directo sobre la columna desnuda en la Santa Capilla. También podremos hacerlo este domingo y sentir esa presencia virtual a la espera de nuestra visita real.

Esto será posible a partir del próximo lunes, coincidiendo con la primera fase de la desescalada, que permite abrir nuestros templos. Pero este domingo tendremos que volver a celebrar la Eucaristía a través de la televisión, como lo hemos hecho en este tiempo a las 10.30 h en tv2 o a las 12 h en 13tv, donde por cierto transmitirán la misa desde la ermita de la Virgen de la Salud en un pueblo de Guadalajara.

El rezo del rosario es otra de las devociones marianas que se nos recomienda en este mes. No podrá ser todavía a las 19.30 h en nuestra parroquia de San Miguel, pero sí en nuestras casas a través de Radio María, donde se transmite a las 9.25 y a las 19 h diariamente.

Dos sugerencias por último. Adornemos de un modo especial en este mes de mayo alguna de las imágenes de la Virgen que tenemos en nuestras casas y recuperemos de nuestros estantes algún libro que hable de María, abrámoslo y abrámonos a ese encuentro –personal y, mejor todavía, familiar– con nuestra Madre.

mos rigurosamente con responsabilidad y cuidado las *Disposiciones con las medidas para el reinicio del culto público en los templos de la Diócesis de Zaragoza*, que nos ha señalado el Arzobispado (se pueden consultar en la web). Pondremos especial empeño en **garantizar las celebraciones con seguridad y con las debidas precauciones** (recordamos que el Obispo mantiene la dispensa del precepto dominical a las personas de riesgo, mayores o enfermas). **Mantenemos el horario habitual de las Eucaristías** para garantizar precisamente una franja horaria amplia. Sabemos que tenemos el aforo limitado a un tercio, con lo que todos tenemos que ser comprensivos y respetuosos. Tendremos un servicio de voluntarios, particularmente el fin de semana, para facilitar la organización. El deseo es que este empeño en garantizar las medidas sanitarias para reabrir el templo, vaya acompañado de un esfuerzo en reactivar la vida comunitaria con creatividad. Todo con el fin de colaborar en la construcción de una comunidad más fraterna, más humana y más caritativa, expresión de esa *salud* que nos viene de Dios. Que la Virgen, madre de Dios y madre nuestra, nos ampare y nos cuide.



ACOMPañAR MÁS QUE CURAR

Me llamo Esther HIERRO, tengo 29 años y actualmente vivo en Santander. Mi familia y yo pertenecemos a la parroquia de San Miguel desde que tengo uso de razón. Soy médico de familia en un pueblo de Cantabria, por lo que me ha tocado vivir esta pandemia desde mi consulta en el centro de salud.



Hemos intentado estar siempre accesibles para contestar a todas las dudas de nuestros pacientes, los cuales nos conocen y confían en nosotros. Nuestra misión principal ha sido seguir la evolución de las personas afectadas por coronavirus con una manifestación leve de la enfermedad. Ha sido desgarrador tener que separar a familias en diferentes domicilios, aislar a personas en su habitación sin poder tener contacto con el resto de la casa, tomar la decisión de derivar a estas personas al hospital... Hemos sacado fuerzas para intentar darles paz y esperanza a nuestros pacientes, los cuales estaban aterrados al otro lado del teléfono. Ellos nos han transmitido agradecimiento por nuestra cercanía y apoyo, esperando día a día la llamada de su médico de familia. Nunca pensé que un simple «¿Cómo te encuentras hoy?» podría suponer tanto para una persona. Otro momento duro que hemos vivido ha sido el duelo, dado que la mayoría de las familias no se han podido despedir de sus seres queridos. Doy gracias a Dios por haber podido ayudar a estas familias, que les ha invadido el miedo y la incertidumbre, y que han tenido una figura en quién apoyarse y recibir consuelo.

Espero que todos saquemos un aprendizaje de esta situación que estamos viviendo, que nos haga acercarnos más a Dios, que nos haga más humanos.

- Respetar el aforo máximo del templo y no deambular durante las celebraciones.
- Mantener la distancia de seguridad, hacer uso de mascarilla y gel hidroalcohólico.
- Inclinar la cabeza al dar la paz. Al reverenciar imágenes, evitar el contacto físico.
- Comulgar en la mano sin movernos del sitio, el sacerdote se acercará.
- Los donativos a la salida del templo o por otros medios.